

EDITORIAL

UNA PAUSA PARA PENSAR

En un artículo de 2020 para *The New York Times*, el escritor y crítico cultural Jorge Carrión proponía una lectura de nuestro extraño presente que vinculaba el coronavirus con un acelerado proceso de digitalización del mundo. Lo que todavía no había logrado la tecnología por sus propios medios pareciera estar completándolo la biología: apresurar nuestro ingreso al capitalismo de plataformas que hoy ocupa gran parte de nuestra cotidianidad. En el artículo Carrión escribía sobre la dependencia de su familia en tiempos de cuarentena a plataformas que, combinadas, permitían más o menos el desarrollo de sus actividades como padres de dos hijos pequeños (labores escolares y entretenimiento), como profesores (labores académicas), como seres humanos que consumían productos culturales (series, películas, revistas o libros) y, finalmente, como personas que necesitaban comunicarse a distancia con familiares y amigos (aplicaciones de mensajería instantánea).

Esta aceleración hacia un mundo cada vez más digitalizado que han provocado las circunstancias del presente también ha modificado los entornos y contextos de creación, apreciación y distribución de la producción investigativa. Sin embargo, hoy conviven el papel y el píxel. Y es precisamente en esa dirección en la que sigue consolidándose en el país la Revista Académica Estesis, una publicación que apuesta por la divulgación de la investigación vinculada a las prácticas artísticas, la cultura, la investigación-creación y que cumple ya con doce cuidadas ediciones que el lector interesado tiene a su disposición en formato digital e impreso.

Esta edición número 12 comienza con el artículo *Dramaturgia del cuerpo: de la experimentación a la creación* de Jose Octavio Castro. Si hemos pensado y entendido a lo largo de cierta tradición histórica vinculada al teatro y a la dramaturgia el papel central del texto (una tradición textocentrista) que insiste en la escritura del texto

dramático para luego ponerlo en escena, tendríamos que entender, en las reflexiones contemporáneas sobre la dramaturgia, el horizonte de posibilidades y aperturas que se abren cuando comprendemos que el cuerpo escribe y es también narrativo, una gramática propia de lo corporal que dialoga con las gramáticas textuales. El autor va más allá de una reflexión sobre el cuerpo enmarcada en la dramaturgia, lo entiende también en un contexto político y económico que demanda urgentemente una revisión de la misma corporalidad orientada, en gran parte, por constreñimientos externos. Entender el cuerpo como un cuerpo creativo y no solo como un cuerpo reproductor. Este sólido artículo evidencia, por otro lado, la importante labor que la investigación y las prácticas artísticas tienen al interior de la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango Institución Redefinida, gracias a la articulación de docentes y estudiantes en los semilleros de investigación, generando procesos que enriquecen el propio programa de Prácticas Escénicas y aportan a la investigación de la práctica teatral en general. El teatro como arte de la colectividad por excelencia puede ayudarnos a reubicar la mirada en una época de marcadas prácticas individualistas.

Si en el artículo anterior partíamos de un análisis que se concentraba en las reflexiones sobre el cuerpo y la dramaturgia, en *Narco-estética en el Valle de Aburrá, una historia local por contar: Estéticas y lenguaje local* de César Núñez e Ilvar Carantón, el punto de partida es el propio lenguaje y la narcoestética desde un análisis sociológico en el que también se reflexiona sobre el cuerpo como herramienta de control. Hemos leído y visto trabajos que abordan el narcotráfico en la ciudad de Medellín desde perspectivas políticas, históricas o económicas, pero son necesarios ya enfoques que permitan mirar con nuevos ojos los viejos problemas de la ciudad, sobre todo por las oportunidades de exploración y consolidación de cartografías más completas sobre el narco-

tráfico, particularmente aquellas en la relación lenguaje-violencia y en las estéticas asociadas a este fenómeno. Y esa es la interesante operación que lleva a cabo este artículo, una en la que puede verse el paralelismo entre el cuerpo travesti, el cuerpo *narco* femenino y los tránsitos y cambios del lenguaje. La palabra operación en este contexto no es gratuita, pues gran parte de la imagen femenina que persigue la estética *narco* obedece a un cuerpo “mejorado” por las cirugías estéticas, un impulso que, según se explora en el artículo, “viene de una idea occidental de cuerpo perfecto que busca borrar las experiencias de vida como la madurez y la maternidad, enmarcando mucho más la sexualidad como valor de cambio y convirtiendo al cuerpo en un artíifice fantasmagórico que nunca envejece, que permanece intransitable”. Este artículo pone en tensión la dependencia no solo económica que se deriva del narcotráfico, sino aquella en la que los presupuestos estéticos, sociales e ideológicos de una ciudad como Medellín también dependen en parte de él.

De la dramaturgia, los cuerpos, la narcoestética y el lenguaje nos orientamos en *Andinapp: aplicación para dispositivos móviles destinada a la creación de contenidos musicales en los géneros de pasillo y bambucoeste* de Juan Esteban Villegas, German Hincapié y Oscar Fernández hacia otra de las interesantes aristas de nuestra época y campo disciplinar: el uso de las nuevas tecnologías en las prácticas artísticas, particularmente en la música. *Andinapp* es una aplicación y herramienta pedagógica que promueve los géneros del bambuco y el pasillo para toda aquella persona interesada en aprenderlos (estudiantes de música, por ejemplo) pero, principalmente, a una comunidad amplia que tiene ideas vagas sobre estos géneros y que se acerca a contenidos culturales desde los soportes tecnológicos actuales. Que haya sido una aplicación dependió de una interesante reflexión de sus creadores. Inicialmente sería un banco de sonidos de instrumentos vinculados a estos géneros que

repositaría en programas a los que acceden músicos especializados. Que el proyecto se haya decantado por una aplicación permite un acceso e impacto mayor. Un gesto de modernización que no tiene un impulso de conservación patrimonial de los que se sirven en ocasiones algunos proyectos gracias a las posibilidades de los archivos digitales, sino que obedece al deseo de ubicar estos géneros en un presente que aproveche la tecnología para su divulgación a las nuevas generaciones y a un público joven que se los apropie. Aprender basándose en la experiencia, el descubrimiento y la construcción del conocimiento, he ahí el núcleo de la propuesta de *Andinapp*. Este texto es, además, la historia detrás de la creación de esta aplicación.

Mihaly Csikszentmihalyi y la creatividad con C mayúscula de Juan Esteban Lema es eminentemente divulgativo. Realiza un análisis sobre el concepto de creatividad a partir del psicólogo húngaroestadounidense Mihaly Csikszentmihalyi. Para este psicólogo, el desarrollo humano ha sido posible precisamente por la piedra angular de la creatividad. Las consideraciones de Csikszentmihalyi dividen el concepto de creatividad con c minúscula y con c mayúscula. Y es sobre esta última que recae gran parte del interés que el lector tiene frente a sí: deberíamos entender la creatividad no como una facultad meramente individual, sino en relación con el impacto que tiene sobre un campo o área humano, es decir, su capacidad de transformar colectivamente gracias a la evaluación de grupos sociales: un enfoque que se pregunta dónde está la creatividad (individuos y contexto sociocultural) y no tanto por qué sea ésta; además, asume la idea de que el individuo es un elemento que hace parte de un sistema mucho mayor. Un texto que reflexiona, asimismo, sobre debates que han rodeado el tema de la creatividad y su conexión con la biología y la cultura. En un contexto sobre las prácticas artísticas, reflexiones sobre la creatividad son fundamentales.

Desde un punto de partida autobiográfico y familiar, la autora de *Pausar; una reflexión frente a las sendas recorridas: Una búsqueda plástica y epistolar para mirar(nos) en la velocidad actual y la pausa en el camino como una metáfora del transitar por la vida*, María Elena Restrepo reflexiona sobre la pausa y las velocidades de la vida contemporánea gracias a la posibilidad que el hallazgo de un archivo familiar: las cartas de su abuelo en las que deposita reflexiones sobre importantes aprendizajes en su vida y que le sirven a su nieta como brújula en el presente. Autobiografía y archivo son, entonces, conceptos fundamentales que orbitan este texto. Otras disciplinas artísticas, entre ellas la literatura, han adoptado formas similares de reflexión que se ubican en experiencias autobiográficas para desprender ideas que permitan acercarnos a pensar el presente, haciendo uso, por supuesto, del archivo. No se trata, como menciona la autora, de un hablar de ella, sino a partir de ella. Como en aquella bella novela del joven escritor Ocean Vuong, *En la tierra somos fugazmente grandiosos*, escrita como una carta dirigida a su madre y a él mismo, la autora opera de manera similar pero ya desde el soporte reflexivo de un artículo, es decir, lo piensa, lo construye y lo estructura de un modo epistolar. Este artículo es, en ese sentido, una carta.

Finalmente, este número 12 concluye con un texto que experimenta con la escritura misma, ampliando los registros y permitiendo la cabida en la revista de maneras alternativas de escribir, reflexionar e investigar a las que estamos acostumbrados. *Geografía de la piel: escritura de la tierra* de Carolina Mejía González realiza un énfasis sobre la fragmentariedad que nos conforma y las sucesivas escrituras que nos constituyen en un lenguaje que roza por momentos lo poético. Las actividades que hacen parte fundamental de la historia de nuestras culturas ancestrales, como el tejido, son metáforas ricas para describir el universo humano. Podría decirse, como lo señala la autora, que el

“tejido es la escritura de la cultura”. Del tejido y sus relaciones con la piel y la geografía, el texto va hilando reflexiones como si se tratara, a su vez, de una forma de tejer. Y tal vez sea en una cita del texto donde haya que encontrar su sentido: “Cuando alguien, contando su historia personal, logra trascender la simple anécdota esperpéntica para desvelar un drama general, ha logrado hacer una obra de arte”.

Necesitamos hoy, como lo propone un artículo de la presente edición, pausas en el camino, momentos de reflexión para comprender mejor nuestro presente. Que esta nueva edición sea esa pausa que necesitamos para pensar.

Bernardo Galeano Bolívar
Docente investigador
y líder de Investigación Formativa